

EL SEMÁFORO LoCo



María Laura Dedé

EL SEMÁFORO LoCo

Ilustrado por María Laura Dedé

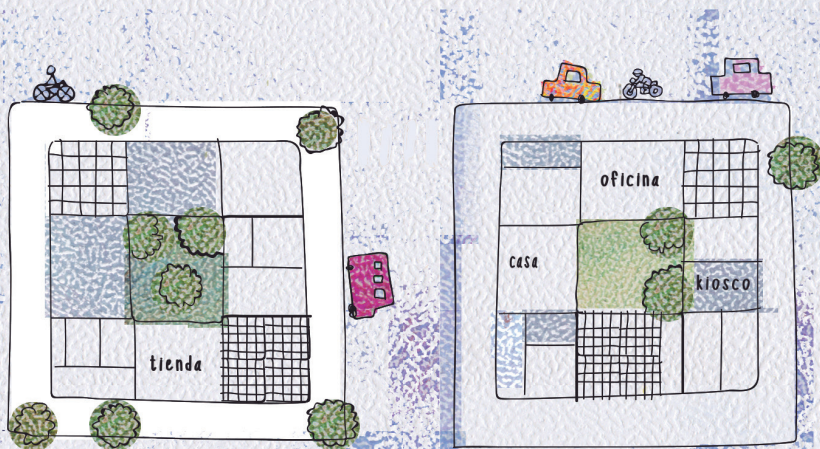
*... y dedicado a mi papá,
porque él lo inventó
y siempre me lo contaba.*

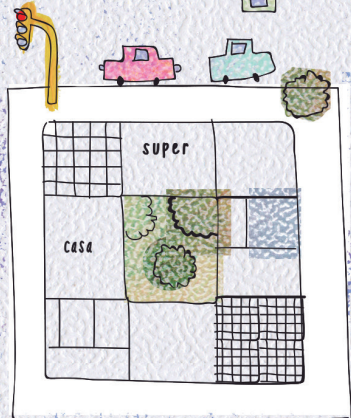
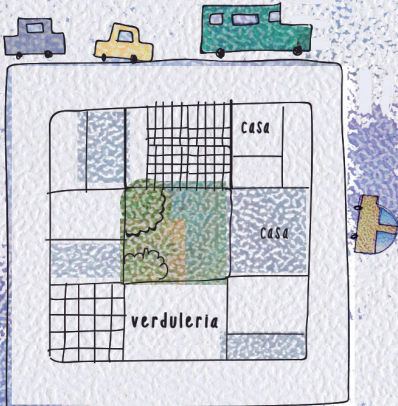
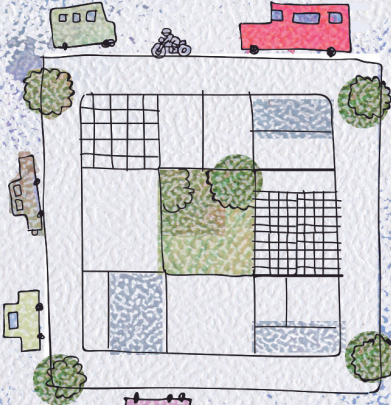
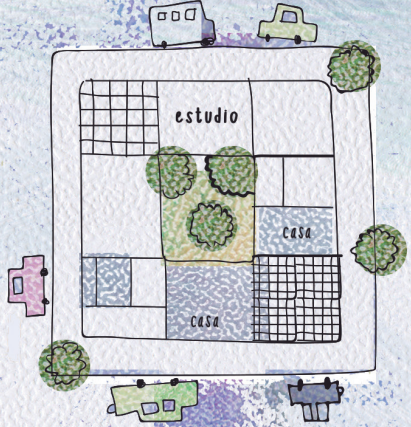
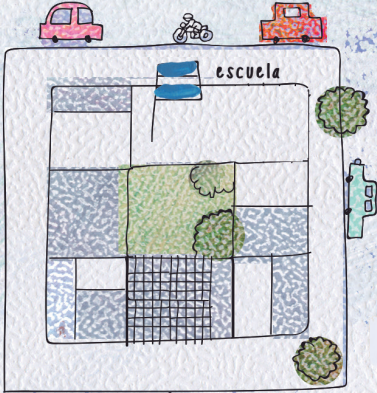


ESTA ES LA HISTORIA DE UN SEMÁFORO COMÚN
Y CORRIENTE.

DE ESOS QUE ENCIENDEN LA LUZ VERDE PARA QUE LOS
COCHES AVANCEN, LA LUZ AMARILLA PARA QUE PRESTEN
ATENCIÓN Y LA LUZ ROJA PARA QUE LOS COCHES SE
QUEDEN QUIETOS, REQUIETOS, MIRANDO CÓMO PASAN
LOS PEATONES.

DE ESOS QUE VUELVEN A ENCENDER LA VERDE, LA
AMARILLA, LA ROJA... LOS SIETE DÍAS DE LA SEMANA, LAS
CUATRO SEMANAS DEL MES Y LOS DOCE MESES DEL AÑO.





PERO UN DÍA ESTE SEMÁFORO SE VOLVIÓ LOCO.

FUE UNA MAÑANA DE INVIERNO, CUANDO LOS GRANDES IBAN APURADOS A TRABAJAR Y LOS CHICOS AL COLEGIO.

AHÍ EL SEMÁFORO EMPEZÓ: ¡ROJO-AMARILLO-VERDE-AMARILLO-ROJO-AMARILLO-VERDE-AMARILLO-ROJO-AMARILLO-VERDE-AMARILLO...! (COMO SIEMPRE, PERO MUCHÍSIMO MÁS RÁPIDO).

LOS AUTOS, POR SUPUESTO, LE TUVIERON QUE HACER CASO: MIRAR-ARRANCAR-FRENAR-MIRAR-ARRANCAR-FRENAR-MIRAR-ARRANCAR-FRENAR... (PARECÍAN AUTITOS CHOCADORES).



LOS PEATONES, MIENTRAS TANTO, NO TENÍAN MÁS REMEDIO QUE JUGAR A “MARÍA LA PAZ, LA PAZ, LA PAZ, TRES PASOS ATRÁS, ATRÁS, ATRÁS. PARA ESTE COSTAAADO, PARA EL OTRO LAAADO...” (NO PODÍAN PARAR).



—EY, ¿NO VE QUE ESTÁ VERDE? —LE DIJO UN
SEÑOR FINO, DESDE UN AUTO, A UNA MUJER GRUESA
QUE CRUZABA LA CALLE.



—¡PERO SI ESTÁ ROJO! —CONTESTÓ LA GRUESA.

Y LOS DOS TENÍAN RAZÓN, PORQUE LA LUZ
CAMBIABA MÁS RÁPIDO QUE SUS PALABRAS.

